

¿no al centralismo político?

Por MIGUEL ANGEL GRANADOS CHAPA

● Al tomar la protesta al general Fernando Pámanes Escobedo —candidato a la gubernatura de Zacatecas a pesar de sus impedimentos legales— el presidente del PRI lanzó una formidable requisitoria contra las decisiones políticas que se toman desde el centro. La arenga hubiese sido útil como autocrítica, pero no fue concebida así, a pesar de que los hechos militan en contra de las afirmaciones del dirigente nacional priísta.

Véase, como ejemplo, lo que ocurre con los candidatos a gobernadores. Las decisiones en los estados que este año renuevan su poder ejecutivo muestran el centralismo en la práctica. En efecto, en los cinco casos ya resueltos, los candidatos han procedido o de la ciudad de México o de otra entidad. Todos ellos estaban al servicio, más o menos cercanamente, del Poder Ejecutivo Federal. Así, dos eran secretarios de estado (Manuel Bernardo Aguirre, Chihuahua, y Carlos Torres Manzo, Michoacán), uno era subsecretario (Héctor Mayagoitia, Durango), uno oficial mayor (J. Refugio Esparza, Aguascalientes) y el último jefe de zona militar (Pámanes Escobedo).

De las situaciones que están por resolverse, sólo en tres casos se puede decir, con algunos matices, que la decisión tendrá algún impulso local y no desde el centro. Tal ocurre, acaso, en Oaxaca, donde un funcionario local (Enrique Pacheco Alvarez, director de la Casa de la Cultura), tal vez se haya sobrepuesto a quienes tenían mayores posibilidades (aunque hablar de sobreposición entraña la admisión de que hay una lucha, y nada permite saber si la hay y qué elementos hacen posible el triunfo y cuáles propician la derrota). En Tlaxcala los precandidatos con mayores posibilidades son políticos locales (Vicente Juárez Carro, senador, y Esteban Minor, diputado). Y en Guerrero, donde el ingeniero Rubén Figueroa —que no tiene empacho en manifestarse como si ya fuera candidato— si bien es empresario próspero y funcionario federal, no ha dejado de tener vinculación cercana con su entidad.

En cambio, en Veracruz todos los precandidatos fuertes (Eugenio Méndez Dourro, Octavio Senties, Jesús Reyes Heróles, Rafael Hernández Ochoa) proceden del centro; y lo mismo ocurre en Sinaloa (Gilberto Ruiz Almada, Renato Vega Alvarado, Salvador Robles Quintero); Puebla (Rubén González Sosa, Carlos Fabre), y Tamaulipas (Enrique González).

Quizá tres secretarios de estado, quizá tres subsecretarios, quizá tres oficiales mayores, quizá dos jefes de organismos paraestatales sean, a partir de este año, gobernadores de estados. ¿Se quiere otra prueba de dónde parten las decisiones políticas? ■